

EXTERIOR

LOS CABALLEROS DEL TRABAJO.

Constituyen la última nueva fase del socialismo obrero, la organización más reciente que para la lucha con el capital adoptan los trabajadores.

Su importancia es creciente, y llama la atención de los economistas y los hombres de Estado.

Molinari les consagra recientemente un extenso artículo en la prensa francesa, que da idea imparcial y exacta del verdadero carácter de esta asociación socialista, que, nacida allá en América en 1869, cuenta ya hoy más de un millón de obreros afiliados, y deja ya sentir su acción en los conflictos de trabajo que se presentan en muchos centros productores.

El sistema proteccionista á *outrance*, que después de la guerra de seccion prevaleció en los Estados Unidos, dió por primer resultado imprimir extraordinario impulso á la industria manufacturera. Los capitales se consagraron á la producción manufacturera, que por el monopolio del mercado ofrecía extraordinarias ventajas.

Los altos hornos, las fábricas de máquinas, etc., se multiplicaron como por encanto. No bastando á la demanda los capitales y los brazos que allí había, inmigraron nuevos capitales y nuevos brazos.

Llegó un día en que la producción excedió las necesidades del mercado; los precios bajaron por la concurrencia; donde había beneficios hubo pérdidas; se impuso como una necesidad la distribución de salarios; los obreros no quisieron resignarse, y el socialismo, importado de Europa por la inmigración alemana, les animó é inspiró en el camino de la resistencia. Comenzaron las huelgas; se constituyeron *Trade's Unions* que no tenían ni los recursos ni las experiencias de las inglesas, y sucumbieron en lucha desigual con las grandes compañías é industriales que contaban con millones de dólares.

¿Qué hacía falta para luchar con probabilidades de éxito contra estos colosales de la producción?

En lugar de aislar y esterilizar las fuerzas de la clase obrera fundando asociaciones aisladas por oficios, era preciso unir y concentrar, congregando y concentrando las fuerzas esparcidas hasta constituir un poder que pueda desafiar al del capital.

Esta idea, este plan nació en la mente de un obrero mecánico, Uriach Stehend, de Filadelfia, el cual la comunicó el 25 de noviembre de 1869 á seis compañeros y amigos suyos, cortadores de un taller de sastrería.

Uriach Stehend, antes de tomar el oficio de mecánico, había sido profesor y viajado mucho por Méjico y la América Central, agitando la idea de formar un partido llamado del papel-moneda.

Profuso á sus compañeros fundar una Sociedad para preparar la organización de las fuerzas de la clase obrera, enseñándola á asociarse.

Esta sociedad, que bautizó con el nombre de «Noble y santo orden de los caballeros del trabajo», había de ser absolutamente secreta, los asociados se obligarían por un juramento hecho sobre la Biblia á no divulgar su nombre ó á designar sólo por medio de cinco estrellas. Los estatutos é reglamento se comunicarían, verbalmente á los afiliados con todas las instrucciones necesarias á la propaganda. «Es necesario, decía, proteger el trabajo contra la ignorancia propia y la avaricia del capital que está organizado en todas las ramas de la actividad humana.»

«El capital, quéralo ó no, ahoga siempre las legítimas esperanzas del trabajo... No queremos crear ningún conflicto con los intereses legítimos, ningún antagonismo con el capital necesario... pero los hombres, en su egoísmo, violan los derechos de los débiles. Es necesario sostener la dignidad del trabajo y asegurarle una parte justa en el valor que crea. Armonizar los intereses del capital y del trabajo, unir, combinar, organizar el gran ejército de la paz y la industria.»

Tal era el credo desde el primer día de la asociación.

Se estableció un ritual que especificaba las condiciones, requisitos y ceremonias de admisión y de la jerarquía.

No se permitía la entrada en el orden á los médicos, por miedo de que la confraternidad profesional les impidiera guardar el secreto de la orden, ni á los políticos por ser muy bajo su nivel moral, ni á los abogados porque su profesión consiste en ganar el dinero de los unos á costa de los otros, los taberneros porque su comercio es fuente de degradación é inmoralidad para los trabajadores. La gerarquía se estableció por el modelo de la francmasonería. El estado mayor lo formaban un *venerable sabio*, un *digno extranjero*, un *digno inspector*, un *caballero desconocido*, etc.

La primera asamblea local se vino á formar con 28 miembros. Los progresos fueron lentos. Pero después aumentaron rápidamente. En 1873 la noble y santa orden de Caballeros del trabajo poseía 52 asambleas locales en Filadelfia y 200 en el resto de la Unión, con 16 asambleas de distrito. En 1877 la asociación estaba en crisis y fué preciso modificar sus estatutos. La influencia personal de Uriach Stehend fué sustituida por la de Terrence Powderly, ardiente católico. Uriach Stehend murió en 1882, y la sambla general de la orden hizo donación á la familia de 10.000 dólares.

Bajo la dirección de Terrence Powderly la orden hizo progresos rápidos. En 1883 no contaba más que con 50.000 miembros próximamente; en junio de 1885 contaba con 111.000. En la última asamblea general tenida en Richmond en octubre último, contaba con 730.000 asociados. Hoy, según la Revista trimestral de Benton, cuenta con un millón de miembros. Es la asociación más colosal que existe.

El personal que la dirige y gobierna está perfectamente retribuido, en lo cual se vé el espíritu práctico de los americanos.

¿Qué objeto persigue la aristocracia obrera que dá impulso á esta enorme máquina?

Se ha definido claramente en la asamblea de la orden.

Quiieren ante todo oponer un freno al poderío agresivo de los grandes capitalistas y se proponen organizar y dirigir en este sentido el poder de las masas industriales. No se proponen formar partido político; pero apoyan á los candidatos que se prestan á realizar su programa. Este programa no considera la riqueza, sino el valor moral é industrial como medida de la grandeza de los individuos y las naciones; tiene por objeto asegurar á los trabajadores la parte que equitativamente les corresponde en las ventajas y beneficios de la civilización y los medios de desarrollar sus facultades intelectuales, morales y sociales.

Piden la creación de oficinas de estadística del trabajo que permitan hacer constar el estado material y moral de las clases obreras; la abrogación de las leyes que establecen desigualdades entre el capital y el trabajo; la conservación de los terrenos públicos; la adopción de medidas para las condiciones higiénicas de los talleres; el reconocimiento legal de los *Trades Unions*; establecimiento de un arbitraje legal entre patronos y obreros, prohibición de trabajar á los niños menores de 15 años; emisión de un papel-moneda especial que produzca interés y sustituya á los billetes de Banco; incautación por el Gobierno de los ferrocarriles, telégrafos, teléfonos, etc.; reducción del trabajo á ocho horas; supresión de toda diferencia del salario entre los dos sexos.

Se muestran poco favorables á las huelgas, y son partidarios del arbitraje.

Han pedido en una asamblea clemencia para los anarquistas de Chicago; pero han declarado que no les inspiran simpatías sus actos, y repudian todo atentado violento.

Como se vé, el orden no tiene nada de liberal, y se inspira en las doctrinas autoritarias del socialismo del Estado y del proteccionismo obrero, combinadas con los errores de los inflacionistas en materia de circulación monetaria.

Pero su programa es el de una asociación que tiene un millón de individuos, que constituye una potencia económica, y que ejerce una influencia considerable sobre la política de la Unión americana.

VARIEDADES

MADRID Á PIÉ.

De nuestro corresponsal.

Estamos en plena primavera.

Una vez más viste el Retiro sus verdes galas, surgen por todas partes pabellones de follaje y guirnaldas de lilas, tapizase el suelo de fino césped inglés y perfumase el ambiente con regalado aroma.

A las cinco y media de la mañana, cuando el Madrid político y el Madrid elegante están quizá en su primer sueño, discurren por las solitarias calles de árboles del hermoso parque parejas de enamorados, gentes aficionadas á los higiénicos paseos, estudiantes que repasan la asignatura y ancianos que en el invierno de la vida han contraído entusiasta pasión por las delicias primaverales.

Los guardas del Retiro, con su blanca bandolera, cruzada sobre el pecho, son los verdaderos capitanes generales de aquel recinto frondoso, mantenedores del orden y de la disciplina entre el revuelto enjambre de muchachos y muchachas que al primer descuido arrancan la florecida rama ó la aromática yerba, á despecho de los bandos del municipio, y huyen satisfechos de su rapaña.

Las casas de vacas hacen su negocio. Después de la detenida y larga excursión por aquel dédalo de arbutos y de plantas, después de minuciosa contemplación de los trabajos que activamente se realizan para convertir en aménísimo vergel la parte del Retiro en que ha de celebrarse la Exposición de Filipinas, tras de ver chapuzarse á los anádes en microscópicos lagos y recrearse con la charla infinita de las aves, el paseante se obsequia con un desayuno de cincuenta céntimos de peseta, del que forma parte el obligado vasito de leche que á uno le parece legítima, porque á su vista ruman tranquilamente las pintadas vacas suizas.

(Oh engañosos ilusión de los sentidos! Preguntaba yo á un amigo, muy aficionado á estas giras matutinas por el Parque. —¿Cómo, siendo V. tan bilioso, se decide á tomar diariamente medio cuartillo de ese líquido lacteo que es veneno para los que sufren la enfermedad que V. padece con frecuencia?

—Porque la leche del Retiro no me hace daño.

—Vamos, sí; ya comprendo. No le hace á V. daño por la sencilla razón de que no es leche.

Madrid está hoy en continua excitación nerviosa.

El calendario de las distracciones públicas señala para esta tarde una revista militar y desde muy temprano las chicas consultan el aspecto del cielo.

Algunas habian hecho votos fervientes para que no llueva.

Hoy se dan militares.

En el Prado se han alquilado balcones y sillars á precios fabulosos.

Ayer fui á ver á N., un bohemio amigo mio.

—¿Dónde le podré ver mañana?

—Mañana! ¡Ah sí, mañana, que hay gran parada puedes encontrarme de cuatro á seis en el árbol núm. 5, derecha, del paseo de Recoletos.

hecho recordar las costumbres de ciertos oradores.

Alguno de ellos está poco inspirado cuando no puede acariciar el puño de su bastón ó jugar con los perdigones en que se colocan las plumas.

Otros necesitan de la luz artificial para que las ideas afluyan á su imaginación y puedan ser expresadas con matices de elocuencia.

Castelar no puede dictar sus obras, sin pronunciarlas en voz alta, de forma que hasta los vecinos se enteran de sus peroraciones.

Cuando escribe, tiene que numerar antes las cuartillas, porque de otra suerte no encuentra pensamientos que trasladar al papel.

Fernandez y Gonzalez agota á pequeños sorbos una copa de Rom, para salir de una situación dificultosa que el mismo se ha creado en sus novelas.

Lopez de Ayala no tenía dificultades para dictar y las tenía grandes para escribir.

Llegaba hasta punto tal su pereza, que firmaba las comunicaciones con su nombre y apellido y añadía:

—Mañana pondré la rúbrica.

Volviendo á los oradores, es particular lo que ocurre con el auditorio.

Refleja las opiniones más antitéticas. Para unos es elocuente lo que para otros es vulgar y viceversa.

Como el público que los escucha es partidario de tres ó cuatro escuelas políticas distintas, no habría más que un medio para lograr que á la vez quedase satisfecho.

Hacer hablar á un tiempo á tres ó cuatro diputados de su cuerda.

En juicio oral se ha visto ayer una causa curiosa.

Se trata de una criada que hace algunos años persigue á su amo, pidiéndole dinero con amenazas.

El mundo al revés.

Antes eran los hombres los que perseguían á las mujeres, sin pedirles otra cosa que su amor.

Ahora suceden las cosas de otro modo.

Se sabía que el bello sexo usaba hábilmente de su arma favorita; las tijeras.

Se ignoraba que también manejara el sable.

Manuel del Palacio, que ha publicado un libro muy gracioso con el título de *Huelgas diplomáticas*, ha leído en el Ateneo versos graciosísimos.

Sirva de ejemplo la siguiente fábula, breve y sustanciosa por demás:

EL ESCAPE DEL BURRO.

(Fábula.)

Cuesta arriba en su pollino sintió el vanidoso Blas, que galopaba detrás el caballo de un vecino.

Por no cederle el camino á la albarda se aferró, y tanto y tanto picó que escapado, y sin aliento logró subir el jumento á donde el caballo no.

Casos como este, á fe mia, se ven aquí cada día; pues más grandes ó más chicos, si la vanidad les guía suben mucho los borricos.

La mayor parte de estos versos están escritos en Montevideo y Buenos Aires. El célebre poeta fué una vez desterrado por causas políticas á América.

La otra vez también le desterraron... pero con sueld, como él dice.

Los años lo han dejado calvo y han teñido de blanco los pocos cabellos que le quedan.

Lo que no han podido conseguir es amortiguar su vis cómica, cada día más robusta y más nueva.

Cuando empezó á leer calificó sus versos de *manojos*.

—El público dirá al final,—añadió el poeta—si pueden pasar á la categoría de ramilletes.

Aseguro á los lectores que pasaron.

En la última corrida de toros hubo uno, llamado *Jaqueton* que por su bravura ha merecido los aplausos más entusiastas de los aficionados.

Su cabeza ha sido adquirida con verdadera fruición por uno de esos adoradores convencidos del arte de Estillares.

El día menos pensado se vá á erigir un panteón de toros célebres.

Y á poco que se exagere la afición, elevarán un monumento al mejor cornúpeto, rodeándole de la efigie de los caballos á que ha dado pasaporte.

Cada día somos más españoles.

Es imposible que los más áridos problemas políticos no penetren hasta en el hogar.

El proyecto de ley que establece el servicio militar obligatorio ha producido muy mal efecto... á las madres pudientes.

Hasta se vé con pena la posibilidad de que un ciudadano tenga que barrer los cuarteles y confeccionar el rancho.

Declaremos, sin embargo, que en principio el servicio general obligatorio es de alta justicia.

La redención en metálico es un privilegio que solo favorece á los ricos.

Todos, sin distinción de clases, nos debemos á la patria.

Y á propósito, las mujeres han constituido también su ejército.

La ley constitutiva que le rije es la siguiente:

En activo servicio: de los catorce hasta los veinte años; en primera reserva de los veinte hasta los veinticinco; en segunda reserva de los veinticinco hasta los treinta y cinco.

Después... ¡oh después... pasarán á inválidos!

Las mujeres quisieran que á los ciudadanos, además del servicio militar obligatorio de las armas, se les imprimiera otro por ministerio de la ley.

El del matrimonio.

Dos *nouvelles á la main*, una del *Journal Amusant* y otra del *Charivari*.

En un restaurant.

—¡Mozol...!

—Señor.

—¿Qué vino me vas á dar hoy?

—El que tomó V. el otro día.

—Me parece muy nuevo. Con seguridad que no llevaba ni un mes en la bodega...

—Cuanto mas nuevo, mejor señorito. Así no tiene el patron tiempo de bautizarlo.

Un papá político á su yerno:

—Estoy escandalizado de lo mucho que derrochas, Alfredo. Te he entregado 200.000 francos, valor de la dote de mi hija y ya no tienes un céntimo.

—Pues mire V., papá-suegro. Lo he gastado precisamente para que nunca se pueda decir que me he casado con su hija... por el interés.

Madrid 29 abril 87.

LOS HORRORES DE LA DIGESTION.

I

¡Tilin, tilin!

—¿Quién es?

—Servidor.

—¿A quién busca usted?

—Don Serapio Gonzalez de Sumasaguas ¿vive aquí?

—Sí, señor; ¿qué quería usted?

—Verle, si es posible.

—Posible, si señor; pero es el caso...

—¿No recibe?

—Diré á usted. Mi señor recibe á todo el mundo; pero hay horas...

—Vamos, entendido, está ocupado.

—Ocupado materialmente, que digamos, no señor; pero como hace poco que hemos comido...

—Estará durmiendo la siesta.

—Tampoco, no señor; hace aún fresco para dormir siesta.

—Pero, sepamos señora, ¿don Serapio recibe ó no recibe?

La veneranda ama de llaves, con tocas negras, solababa vergonzante y marcado bigote hacía las comisuras de la boca, cerró la rejilla, abrió sin hacer ruido la puerta, y bajando la voz, dijo dulcemente:

—Caballero, usted tiene precision de ver á mi amo, ¿no es verdad?

—Si señora: á eso he venido.

—Pues tenga usted la bondad de decirme su nombre...

—Pepe Pico.

—Siéntese usted aquí, en el recibidor, señor «de» Pico, que voy á decirselo; porque (la dueña bajó mucho la voz para decir casi al oído del visitante)... porque está haciendo la digestion.

Pico abrió desmesuradamente los ojos, se quedó rumiando la frase de la quinta-fonía, y ésta partió hacia el despacho de don Serapio.

—Me ha dicho que está haciendo la digestion; pero que pase usted, si gusta, señor «de» Pico.

El señor «de» Pico siguió á la dueña, atravesó varias estancias lujosas, se abrió delante de él una mampara de paño rojo, que se cerró inmediatamente por su propio peso, detrás de Pico; el ama de gobierno levantó un pesado «portier» de rico terciopelo carmesí, que dejó caer en seguida, y el señor «de» Pico se encontró en el mismo despacho ó «sancti sanctorum» del señor don Serapio Gonzalez de Sumasaguas.

Estaba éste medio sepultado en grande, cómodo y rico sillón, junto á la chimenea, caldeada por una arropa de leña de sabinas ardiendo. De cintura abajo tenía rebocado completamente el cuerpo, sin que se le viesen ni siquiera las puntas de sus zapatillas de felpa, en hermosa manta de seda de vivos colores, parte de la cual arrastraba sobre magnífica piel de tigre, tendida entre los dos sillones delante de la chimenea; de cintura arriba lucía bata chinesca, rameada, tan suave y guatada á la vez, que se sentía calor al verla; gorro turco, de fieltro morado, con larga borla de seda azul, de esos que en Jerusalem llaman «turbuch», y «fezz» en Constantinopla, encaquetado hasta las sienes; abrigaba su gorda cabeza, ligeramente inclinada sobre el hombro izquierdo, y apoyada en el respaldo del sillón; caían los brazos como mazas sobre el prominente abdomen, mientras las manos cruzadas jugaban con los pulgares, girando recíprocamente el uno alrededor del otro; debajo de aquella frente estrecha y sobre aquella nariz corta, movíanse pezonesamente dos ojos brillantes, semivelados por soñolientos párpados; el cuello corto y grueso, casi se hundía entre los hombros; y en aquella cara cuadrada, sanguinolenta y de mejillas coigantes, brillaba como en su centro, canoso y recordado bigote zapateril, labios gordos y dientes anchos, fuertes y gruesos.

Don Serapio Gonzalez de Sumasaguas, no se movió; entreabrió los ojos, y moviendo ligeramente la mano, dijo:

—Tránsito, mi ama de gobierno, me ha dicho que tenía V. necesidad de hablarme. Tome V. asiento en esa butaca, y perdone V. que no me levante, porque... ¡estoy haciendo la digestion!

Pico no supo si reír ó llorar al oír por tercera vez que don Serapio estaba haciendo la digestion; se sentó en la butaca, ventiió detenidamente su asunto, y entretanto paseó su mirada por aquel suntuoso despacho, templo vivo de esos hombres «cujus Deus ventur est...» No hay para que describirle minuciosamente álfombas, en las cuales se hundían los pies, por el suelo; marquesinas, otomanas y mecedoras, por todas partes; artísticos bronzes, que ostentaban carnes al desnudo; porcelanas riquísimas con miniaturas amorosas; barros cocidos caricaturescos y «bibelets» de toda clase, sobre apoyos,

rinconeras y veladores; cuadritos de género, paisajes y acuarelas, cubriendo materialmente las paredes; mesa-escritorio y estantes de encina primorosamente tallados, con pocos pero elegantes y recientes libros, entre los que sobresalían las novelas de moda, y ningún signo piadoso, ni siquiera cristiano: tal es lo que vió Pepe Pico en el despacho de don Serapio Gonzalez de Sumasaguas.

Este, terminada la entrevista, suplicó de nuevo á su interlocutor que le permitiera no moverse para que no se alterase la digestion que elaboraba en aquel momento, y el señor «de» Pico se despidió, con burlesca sonrisa en los labios, de don Serapio y su ama de llaves, doña Tránsito.

II

Algun tiempo después, Pepe Pico tuvo que celebrar segunda entrevista con don Serapio, y anticipó la hora de la visita para no cogerle haciendo la digestion.

—Pase usted, señor «de» Pico, pase usted adelante: precisamente empieza á comer ahora mismo, y mi amo agradece mucho que le dé conversación en la mesa.

Inútil es advertir que el comedor era digno del despacho, y la pieza más «confortable», ya que no la más lujosa de la casa; pero no debo callar que don Serapio conocía al dedillo la «Fisiología del gusto», de Anselmo Brillat-Savarin, y la practicaba admirablemente. Pico atendía tanto ó más á los ejercicios gastronómicos de don Serapio, que al importante asunto que entrambos ventilaban durante la comida.

Don Serapio se aproximó cuanto pudo á la mesa, despejó el campo, colocando á respetuosa distancia, en torno de su cubierto, copas, vaso, entremeses y el servicio todo; desdobló la servilleta, y sujetándola con un alfiler sobre el cuello de la bata, cubrió con ella su ancho pecho y semi-esférico abdomen; empuñó el cuchillo con la diestra y el tenedor con la siniestra; ensayó los movimientos de ambos brazos para convencerse de que podía maniohrar con holgura sobre la mesa, su predilecto campo de batalla; doña Tránsito colocó delante de su amo el primer plato, exquisito y humeante; aletearon de placer las narices de don Serapio; la alegría se pintó en su amaratado semblante; empezó el combate, manejando con destreza, sin interrupción ni cansancio, ambas manos; comía mucho y bebía más; alargaba el cuello sobre el plato; olfateaba el guiso; paseábase su lengua por la boca con delicioso regodeo; relucían sus labios; inclinaba la cabeza á uno y otro lado, dando muestras continuas de aprobación; hablaba y reía con la boca llena; descansaba de vez en cuando de tanta fatiga gastronómica, avivando el insaciable apetito con mostaza y entremeses; repetía de muchos platos; instaba á Pico á que probase algunos; se desahacia en elogios de su cocinera y de doña Tránsito, que sabían disponerle comidas tan delicadas; bebía de las distintas copas de colores que tenía á su derecha; apenas probaba el pan-vizcocho, que ocupaba su izquierda; y dos horas después de bregar con toda clase de manjares, fatigado, sudoroso y vacilante, invitó á Pico á que pase á su despacho, pues tiene que hacer la digestion.

—¿Todos los días come así? (preguntó Pico al despedirse á doña Tránsito.)

—Todos, señor «de» Pico.

—Pues el mejor día revienta.

—Eso mismo le digo yo; pero me contesta que prefiere vivir menos y vivir á gusto.

III

Pocos años después se presentó Pico en casa de don Serapio, como la primera vez, á la hora de la siesta.

—Ay, señor «de» Pico, cuánto siento no poder servir á V. ¡dijo doña Tránsito! Está haciendo la digestion, y como padece horrores para digerir tanto como engulle, no quiere recibir á nadie á estas horas.

—Vamos, doña Tránsito, levante usted el «portier» despacito, y si está de buen humor, entro.

—Espere usted, pues, así sin hacer ruido.

El ama de gobierno entró con cautela en el despacho, y momentos después comenzó á dar voces y á prorrumper en lamentos.

Pico se precipitó en la estancia, y en el consabido sillón encontró el cadáver de don Serapio Gonzalez de Sumasaguas, el cual, para morirle durante los horrores de la digestion, no tuvo que molestarse mucho; inclinó la cabeza sobre el hombro, derramó el hilo de sangre negra por las narices, y quedó muerto de repente.

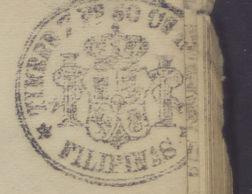
MANUEL POLO Y PEYROLLO.

(Bocetos de Brocha Gordá.)

EL ÚLTIMO CARTUCHO.

En la posada del Zaque—dijo el teniente Alpera—nos metimos como un huracán cincuenta hombres del segundo batallón con el alférez Villarrasa. El alférez era una criatura todavía, casi sin pelo de barba, fuera de un ligero hozo rubio en el labio superior, pequeño de estatura y ancho de hombros y pecho, promesa de hombre cuadrado y sólido. Desde la Academia había venido al batallón, donde los oficiales le miraron al pronto con cierta lástima, pero luego se hizo su reputación en la acción de Aldealeda con un valor incomparable. Desde entonces fué uno de tantos, quizá más que tantos otros que no se quedaron, como él por allí arriba, y hoy son brigadieres.

Nos cogieron en la cañada honda, cerca de Matanegra. Ellos arriba y en la hondanada nosotros, donde no podían revolverse los treinta caballos del escuadrón, tiraron como quisieron, excoigiendo los blancos. Había que retroceder á Matanegra ó pasar dejando allí la mitad de la gente. Estaban los altos cubiertos de boinas blancas como margaritas colosales sembradas á puñados, y echaba de sí la escarpadura el aliento humeante de las descargas, que sonaban en la hondonada con el estrepito agigantado por el eco. Los treinta caballos pasaron á galope para ver si al otro lado podía co-



gerse á los de arriba por retaguardía. Quedó solo el segundo batallón con los acemileros, firmes todos con la mano izquierda en los belfos de las bestias espantadas, y cuando la corneta dió la señal subimos todos el tremendo repecho detrás del coronel Pacheco, cuyo caballo tropezaba á cada paso en los jarales. A mitad de camino penetré como una puñalada en el ánimo de todos el convencimiento de que aquello era una locura. El batallón se quedaba allí irremediablemente.

Pasó entonces por el batallón esa horrible cosa que se llama el pánico... Sí, fué una vergüenza, pero fué; la vanguardia se hizo atrás, tomó el declive y se nos echó encima. Los boinas blancas seguían tirando con una tenacidad horrenda, y pasaban los hombres como locos, con los fusiles humeantes en la mano derecha, mientras los oficiales pegaban, iracundos y frenéticos, á los que bajaban gritando coléricos:

—¡Cobardes! ¡Arriba, granujas!
El alférez Villarrasa estaba junto á nosotros. Vi caer al coronel, vi que el repecho quedaba claro, y entonces oí al alférez que gritaba, pálido de ira:
—¡Vamos!

Corrimos en desordenada retirada y entramos, como os dije, como una inundación, en la posada del Zaque, de Matanegra. Había en el patio tres arrieros castellanos aparejando aprisa unas bestias. Eran los tales de aquella mala gente que solía vitalliar á los boinas blancas. Con el empuje que llevábamos les hicimos retroceder de mala manera, y uno de ellos levantó la vara sobre el sargento Cuarteño. El alférez le dió un sabazo de plano en la nuca y le hizo soltar el palo. Se cerró el porton cuando iban á salir los arrieros.

—¡A ver esos!—dijo el alférez.—De aquí no sale nadie.
De los sesenta hombres encerrados en la posada teníamos dos heridos que se acercaron en el pajar. Se atrancó la puerta. Por el patio andaba desolada la posadera del Zaque, y su marido lloraba como un niño, sentado sobre el abrevadero de piedra. Se oía por fuera el hormigero de los boinas blancas, y seguro del piso bajo, mandó el alférez Villarrasa que subiese todo el mundo arriba. Tenía la posada el frente á la carretera y tres ventanas por aquel lado. Miramos todos...

Habría como doscientos hombres fuera, bajo los chopos de la carretera, y los más próximos rompieron al vernos en una descarga. Saltaron astillas de cristal y madera de la ventana, y cayeron tres hombres, que fueron bajados al pajar con los otros. El alférez estaba pálido; cogió un fusil, apuntó por la rendija de la tabia rota y disparó. Luego volvió á nosotros su rostro de niño y dijo con gran tranquilidad:

—Eso se hace así.
Era un sitio en toda regla, que el alférez organizó distribuyendo la gente entre el piso bajo y el alto. Se obligó á los tres arrieros á subir.
—¿A dónde ibais vosotros?—les preguntó el alférez.

—A Majaduela.
—¡Mentira! Ibais á otra parte.
—No.
—Buena.

La ocasión era para hablar poco y rápido. Los tres arrieros tuvieron que tomar fusiles y disparar por turno, pero se notó que nunca hacían blanco. Tal vez la falta de costumbre. Las boinas blancas no tenían prisa: la posada del Zaque sería suya más pronto ó más tarde, pero llovían sobre las tres ventanas las balas, que se empotraban dentro desconchando las paredes. Se echó la noche oscura, y en su seno sombrío desaparecieron las boinas blancas y hasta los chopos de la carretera. Silencio, un reposo absoluto, mudos... El primer giron de luz del amanecer nos lo hizo ver en el mismo sitio, guarecidos detrás de los chopos, esperando el día. El alférez miró también largo rato, como quien busca una probabilidad entre mil. La primera descarga de aquel día rebotó dentro de la sala, y el sargento Cuarteño cayó para no levantarse. El pálido semblante del alférez se tiñó de pronto en vivo rojo, cogió el fusil de Cuarteño, apuntó é hizo fuego. Corrió por la sala llena de humo como fluido de ira, se olvidó toda prudencia, y atropellándose unos á otros hicimos de las tres ventanas otros tantos huecos de muerte. Caían en la carretera las boinas blancas como conejos cazados á la espera, y también ellos sintieron la rabia que desbordaba, de la posada del Zaque.

El alférez disparaba sin cesar, valientemente puesto á horcajadas en la ventana. De pronto se debilitó el fuego.
—¡Cartuchos!—gritaban desde abajo.
Nosotros no los teníamos ya. El alférez desmontó de la ventana, bajó, volvió á subir como loco... Las boinas blancas se acercaron para derribar el porton. Había en la plaza un comandante que mandaba la maniobra. El alférez se subió sobre el alfiler de la ventana frenético, pálido otra vez, y gritó:
—¡No me rindo, comandante! ¡Viva la libertad!

Le ví á través del humo levantar los brazos. Su cabello rubio tomaba un soberbio matiz al sol que salía. En un rincón de hablar á los arrieros.
—¿Tienes cartuchos?
—Uno: el último.
—Pues dale...

El arriero que había amenazado al sargento Cuarteño se echó el fusil á la cara y disparó. El alférez se dobló y cayó sobre el marco de piedra de la ventana sin decir nada, con tremenda pesadez.
Como yo lo vieron otros y nos echamos sobre aquel rincón á ciegas, dando con las bayonetas, con las culatas, hasta con los pies, sobre la masa de los tres arrieros. Del confuso monton salieron golpes secos, rasgaduras de carnes, maldiciones enérgicas, ayes luego, estertor despues y á poco nada. Nos miramos espantados, parecíamos locos.

Cuando salimos atados en dos filas me volví á mirar la posada del Zaque. Vi por el porton derribado al posadero y su mujer temblando en un rincón, y arriba, en la ventana, alumbrado por el tibia sol de primavera que bañaba su cabello rubio, el cuerpo del pobre alférez Villarrasa, caído de bruces sobre la piedra con un brazo fuera, cuya mano, rudamente crispada, parecía una amenaza para los que nos llevaban y una despedida para los que le dejábamos.

FEDERICO URREGA.

MARGARITAS Á PUERCOS.

Jacintillo es el propio idealismo encarnado en la agradable figura de un porquero. Como sirve en un cortijo donde no hay más mujer que la vieja Tomasa, ni más hombres que el dueño de la hacienda y algunos pastores, todos bien distantes de él en edad, el muchacho ha pasado de la niñez sin tener compañeros con quienes hablar, ni muchachos con quienes simular escenas de gentes mayores y formales.

Por la mañana, apenas el sol echa sus luces, se levanta del jergon el zagal con desderezamiento de brazos y hostezos de sueño, y se dirige á la corraleja donde, echada sobre el suelo, ronca satisfecha la pira; despiértanse los cerdos al oír las voces de mando que les dirige; se remueven pausadamente entre molestos gruñidos, y una vez que Jacinto se ha echado la *gabardina* al hombro y ha metido en una manga, atada por la embocadura, el almuerzo y la merienda del día, los bruscos animales salen del círculo de barro y de ladrillo, cubierto por techo de broza, y entran en la vereda que separándose del cortijo huye en forma de cinta por el campo hasta perderse en la cima de lejana sierra.

Es tiempo de primavera. A las orillas de la vereda se extiende el verde césped, espeso y apretado, haciendo resaltar con energía la lista igual y pareja de la senda; los arbustos aparecen bellamente remozados con sus brotes y hojas nuevas, y los almendros blanquean cuajados de flores listadas en las hojas de suaves hilos de rosa. El aroma de los rosales satura agradablemente el aire, y los ojos miran los vivos cuadros de la naturaleza con la misma alegría con que se vuelve á ver el rostro de la mujer querida.

En el monte hay pasto abundante para el ganado; allá se acerca la movible manada de animales, deshojando al paso con las pezuñas las violetas de color de cielo.

Jacintillo, acostumbrado á no tener más amigos que los peñones, ni más compañeros que las plantas, á ellos dirige la palabra en voz alta, ya que para hablar concedió Dios los labios al hombre.

El solitario afecto que germina en su corazón, lo ha puesto en determinados sitios de su grado, como la peña donde come su almuerzo, el valle donde se oye el rumor confuso del agua, y donde quiera que la continua visita le ha hecho aprenderse de memoria los repliegues y grietas de las peñas y los mil accidentes del terreno.

Así como el árbol necesita lluvia para su raiz, el corazón necesita otro para amar; cuando se vive en el aislamiento, se quiere á aquello con que tropiezan los ojos: un paisaje brillante, una torre lejana; una palmera que se asoma en la distancia para mirarnos.

Entre las cosas en que reparte su amor Jacintillo, ocupa puesto preferente uno de los animales que custodia con su porra de mando, al que siempre lleva consigo como el más cariñoso de sus amigos.

El cerdo distinguido con su afecto merece la distinción, si semejante casta de animales es digna de afecto alguno que nazca de lo humano. Sus orejas puestas de punta, con cierto parecido á las de la zorra; su hocico corto y gracioso que hozo con mayor deleite allí donde hay flores; su rabo hecho primoroso caracol, con una borlilla de cerdas en la punta, y su *papá* redonda y breve, como la de algunas personas, dan al animal un aire de apreciable distinción que lo separa del resto de sus compañeros.

Cuando atrapa un terrón de azúcar Jacintillo, lo guarda cuidadosamente, para dárselo en pequeñas dosis, y estrechar más con él sus relaciones.
El cerdo hace al zagal todas las malas pasadas imaginables: un día le destroza el pantalón: otro le da un mordisco, rotozando en la campiña; otro le roba cautelosamente al almuerzo, y le deja condenado á *hinojos* y *accederas*.

Jacintillo toma á risa las travesuras del animal, y lo más que hace en señal de reprensión, es liarse con él á brazo partido y tumbarlo contra el suelo para darle algunas palmadas cariñosas.

—¡Caretó, ven aquí—dice el muchacho jugando con el animal,—y éste sale como una flecha á obedecer su mandato; luego corre el zagal describiendo círculos y ángulos, y el cerdo traza las mismas figuras geométricas, como si estuviera ajustado de una manera mecánica al paso del porquero.

Alguna vez piensa Jacinto en las horribles hecatombes de Páscoa, cuando se hunde el cuchillo á los marranos, y al considerar que pudiera caer el suyo bajo el acero, se le anubla espesamente el cerebro y parece que le oprimen con un torno el corazón.

Como es primavera, el muchacho se entretiene en subir á los árboles en flor, mientras el cerdo gruñe cerca del tronco mirando hacia arriba; una vez en lo alto, arranca ramos fragantes, que se mete con cuidado en el seno, y reuniendo así un buen brazado de flores, baja rastreando por el tronco hasta dar con los pies en el suelo.

Una vez en él, busca en las oscuras pizarras las azules campanillas, y en los bunches las margaritas olorosas, y cosecha acá y allá flores de todos los matices; cuando junta buena cantidad de ellas, mótase en una peña, simulando un cuadro de asunto pastoril, y empieza á tejer un lindo collar, en cuya primorosa labor muestra su inimitable maestría y denota su intuición delicada de la belleza.

Casando armoniosamente las flores é intercalando hojas verdes en ellas, elabora poco á poco su obra de arte, y una vez que la ha terminado, bájase de la peña con la sarta entre las manos, y llama en seguida al animal, que diligente parte de su sitio á obedecerle.

Jacintillo clavase entonces de rodillas al lado de su compañero; rodéale el abultado cuello con el fresco collar de flores, apurando en la obra toda su delicadeza, y átaló por fin sobre las orejas con un delgado tallo de avena, quedando el cerdo hecho una especie de odalisca con su adorno de violetas y campanillas.

¡Qué exclamaciones las del zagal al ver adornado de semejante modo al marrano!
—Caretó, corre aquí; Caretó, corre allá; Caretó, ven detrás de mí.

El cerdo parece que entiende el papel que desempeña, y verifica sus evoluciones con habilidad digna de un gimnasta.

De pronto, un grito del muchacho suena en las estribaciones de la sierra; corre apresurado en dirección del animal, como quien desea evitar un peligro, y al llegar á te-

nerlo á su alcance, se desespera viendo rodar su torre de naipes por el suelo.

El animal se ha arrancado en un instante el vistoso collar de flores, y con feroz alegría lo pisotea contra el suelo, y come á grandes borbotos los manojos de violetas y margaritas.

S. RUEDA.

CRONICA

De nuestro colega *La Opinion*, tomamos el siguiente importante telegrama:

«París, 1.º de junio.

«Han tenido lugar grandes manifestaciones en esta capital.

«El pueblo armado aclamó al general Boulanger, haciéndose fuerte en muchos barrios y conservando su actitud hostil.

«Grandes colisiones entre el pueblo amotinado y la policía.

«El ejército está sobre las armas.

«La fuerza pública protege todas las embajadas, temiendo que el pueblo atente contra alguna (suponemos la alemana).

«La bolsa agitatísima.

«Infinidad de principales tiendas tienen cerradas sus puertas.

«Témense demostraciones boulangieristas que precipiten los acontecimientos: pero se abriga gran confianza en que el Gobierno francés sabrá contener los sucesos en los límites de una manifestación y reprimirlos, en todo caso, con mano enérgica.

«Espectación en Europa.»

Las bandas de música de los regimientos de *Artillería peninsular* y *Manila* núm. 7, interpretarán esta tarde y noche en los paseos del Malecon y de la Luneta, los programas siguientes:

EN EL MALECON. (ARTILLERIA.)

- 1.º Gran marcha á S. A. Alejandro I.—Wicked.
- 2.º La Serenata de Gounod.
- 3.º Concertante de *Hugonotes*.—Meyerbeer.
- 4.º *Le Bananier*, canción negra.—Gottschalk.
- 5.º *Rhapsodia húngara*, n.º 2.—Liszt.
- 6.º *Dona Juanita*, valse.—Suppé.

EN LA LUNETA. (N.º 7.)

- 1.º Paso-doble.
- 2.º *Fiesta de baile*, final de la ópera *Un ballo in maschera*.—Verdi.
- 3.º *L'Ingenue, morceau á la Gavotte*.—Arditi.
- 4.º Sinfonía de la ópera *Guillermo Tell*.—Rosini.
- 5.º *La cocoyor*, danza-habanera.—Borel.
- 6.º *Recuerdo del Valle de Munster*, tanda de valeses.—Marschak.

Como digimos hace días se están colocando aceras alrededor del atrio de la iglesia de Santa Cruz; pero es el caso que, como de ordinario se hacen las aceras más altas que el resto de la calle, y así ha pasado en el caso presente, tres faroles que había colocados en las pilas tras de la verja han resultado tan bajos que únicamente un amigo nuestro, el cual tiene fama de *buen mozo*, podrá pasar por debajo de los mismos. Creemos muy conveniente y necesario que se eleven un poquito los expresados faroles, á fin de evitar un encuentro sobre todo de noche que es cuando menos alumbran.

Noticias de marina.

Ha sido destinado de médico de visita del hospital de Cañacao, el médico mayor don Francisco Elvira y Sanchez.

Idem id. de almacenero de la división del Sur, el tercer contramaestre de la Armada Juan Sueiras Gonzalez.

Han sido aprobadas las propuestas de destinos de los maquinistas que á continuación se expresan:

Primer maquinista de primera clase: don Francisco Dominguez y Martinez, embarca en el crucero *Velasco* para tomar el cargo de su profesión.

Primer maquinista de segunda: don Manuel Casanova y Rodriguez, embarca en la goleta *Sirena*, para igual destino.

Segundo idem, don Vicente Cornide, transborda de la goleta *Sirena* al cañonero *Prueba* para el mismo fin.

Idem, id.: don Manuel Dorado, transborda del cañonero *Prueba* al crucero *Aragon*.

Idem, id.: don Francisco Velasco y Frajuela, embarca en el cañonero *Calamianes*.

Han sido aprobadas las propuestas de destinos de contramaestres y practicantes que se expresan:

Primer contramaestre: don José Martí Ceireus, cesa en el Depósito y pasa destinado de segundo contramaestre al Arsenal.

Segundo idem: José Montes Alonso, cesa de segundo contramaestre é ingresa en el Depósito del Arsenal.

Idem id.: don Juan Alcina Tarrasa, cesa en el Depósito del Arsenal y pasa destinado de segundo de la Recorrida.

Idem id.: don Francisco Castelló Perez, cesa en el depósito del Arsenal y embarca en el Crucero *Aragon*, para su dotación.

Tercero idem: Salvador Veiga Siso, desembarca del Crucero *Aragon*, é ingresa en el Depósito del Arsenal.

Segundo practicante, don Pedro Farragut y Campos, cesa en la enfermería del Arsenal y pasa destinado á la estación naval de Balabac.

Tercero idem: don Francisco Rodriguez Cortés, cesa en la estación naval de Balabac, y regresa á la capital por cumplido.

Se ha expedido pasaporte para Catbalogan (Samar), á favor del alférez de navio, don Nicasio Pita con objeto de embarcar en el vapor *Argos*, que se halla en dicho punto.

Se ha concedido prórroga de un mes á la licencia que para asuntos propios disfruta el segundo contramaestre José María Peralta.

Ayer publica la *Gaceta* por segunda vez, una extensa lista de personas de esta capital y pueblos de la provincia, llamadas á comparecer en la sección de Rentas de la Administración de Hacienda pública de Manila, en el término de cinco días, para notificarlas una providencia dictada por la Administración central de Rentas y Propiedades respecto á la visita de inspección de papel sellado.

La referida Administración de Hacienda

pública, recuerda á las personas que, han sido ya notificadas, de la indicada provincia, se sirvan en el mismo término de cinco días de hacer efectivas las multas que les han sido impuestas.

La mucha extensión del documento nos impide reproducirlo, pero recomendamos á nuestros abonados su lectura en el periódico oficial de ayer por si se halla su nombre entre los de los interesados que se citan.

Las personas que, siguiendo saludable costumbre, fueron ayer mañana á bañarse en el mar, se vieron desagradablemente sorprendidas por la sociedad que tenía el agua. Era una especie de limo que se agarraba al cuerpo y que costó mucho trabajo á los bañistas desprenderse de dicha sustancia; á pesar de enjuagarse con agua dulce y frotarse con la toalla.

Resoluciones del Gobierno general en funciones de Hacienda:
Nombrando á don Manuel Rodriguez Fernandez, sargento primero licenciado del regimiento de Artillería peninsular, para la plaza de oficial quinto interventor de la Subdelegación de Hacienda pública de Romblon.

Nombrando interinamente á don Arsenio de Hevia y Lapuente, oficial tercero de la Administración de la Aduana de Manila para la plaza de oficial primero Administrador de Hacienda pública de Ilocos Sur.

Se ha concedido autorización á don Félix Ullmann, para expender armas en su establecimiento, dándole permiso para extraer de la Aduana una caja con trece revolvers, siete carabinas y cuatro fusiles.

[NO ME HA TOCADO!

Estoy, señores, desesperado: la lotería no me ha tocado. No me ha tocado la lotería. ¡Maldita sea la suerte mía! Yo que esperaba tranquilamente ser ayer mismo rico y pudiente y ya tenía mi plan formado para la vida de potentado; vi por el suelo mis esperanzas y defraudadas mis ilusiones, porque esa loca, con sus mudanzas y contradanzas, dijo que *nones*.

Creo usted; crea en los augurios y profecías que en sus turgiosos hacen las viejas con gran sigilo, en cabalístico secreto estilo, con siete cartas y el ojo atento de las estrellas al movimiento. Juegue usted; juegue todos sus ahorros, de sus bolsillos vuelva los forros; tome usted un dícimo por ocho reales, viva esperando día tras día; y para colmo de tantos males... que no le toque la lotería.

La cosa es grave, desesperante, archienojosa y apabullante; un desengaño de tomo y lomo, digo, de *daca*, que no de *lomo*. Pensar que pierdo los ocho reales, diez y seis medios que hacen cabales, dos medios pesos, cinco pesetas, nunca tenidas por los poetas! ¡Ah! si cogiera la bruja impia la castigara como merece, porque me dijo que ganaría ¡horror! señores, jugando el *trece*!!

Lógico era lo sucedido: La bruja infame me ha dividido: La lotería no me ha tocado; y estoy señores desesperado, porque preveo que mi ingleses van á pedirme sus intereses ¡Cinco pesetas! Yo pierdo el juicio... ¡Estoy al borde del precipicio! Bien me decían en todas partes ¡Juega V. al *trece*, comprado en mártel! ¡¡Sumum horrendo de hechicería! ¡¡¡Qué ha de tocarle la lotería!!!

Reñatsac.

4-87-junio.

Se ha dispuesto por la Intendencia general de Hacienda, que don José M. de Atayde oficial cuarto de la Administración Central de Rentas y Propiedades y don Isidoro Ruiz de Villa, secretario del Gobierno político militar de Surigao y que se hallaba á las órdenes de dicho centro directivo, pasen á auxiliar los trabajos de la Ordenación general delegada de Pagos.

El ítsmo de Magallanes viene siendo objeto en estos días de una concienzuda reparación: buena y mucha grava y perfectamente apisonada por el rodi lo de vapor.

Esta es la faja, *señor quien corresponda*, y así como otras veces tenemos que llamar á usted al orden, hoy nos complacemos muy mucho en darle nuestra más cordial enhorabuena, rogando que para lo sucesivo no eche en olvido el sistema.

Pero que conste que ahora lo ha hecho usted muy bien.

Como verán nuestros lectores en la nota del tiempo probable del Observatorio, se indica en los barómetros una depresión por el E. de Luzón, sin que afortunadamente sea temible por ahora en esta Capital; si bien es posible que cambie el tiempo dentro de unos días.

¡Querrá decir esta depresión que se anticipará este año la época de lluvias?

Noticias militares:
Se ha cursado á Capitanía general la duplicada instancia del comandante primer jefe accidental del Escuadrón de Filipinas don José Paniagua Ferrán, que dirige á S. M. la Reina, en suplica de regreso á la Península por cumplimiento de país, y al Capitán general rogando el anticipo.

Ha sido destinado á cubrir vacante de su clase en la planta de la Subinspección de las armas generales, el capitán Secretario de causas de la fiscalía militar, don Baidomero Sola Gallegos.

Se ha concedido la inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil ó Carabineros, al capitán del regimiento de infantería *Magallanes* núm. 3, don Juan Piedad y al teniente del mismo regimiento don Emilio Fernandez.

Ha sido destinado al cuerpo de Carabineros el teniente de infantería agregado al batallón de Ingenieros don Juan Lopez Herrero.

A Capitanía general se ha elevado la instancia del regimiento de infantería *Visayas* núm. 5, don José Gonzalez Alvarez, en la

que replica la inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil.

Para su aprobación se ha remitido á Capitanía general el nombramiento de sargento segundo á favor del cabo primero del tercer tercio de la Guardia civil Bernardo Conesa.

El día 20 del corriente mes serán examinadas por la Comisión especial de Instrucción pública que se reunirá al efecto en la sala capitular de las Casas consistoriales, las jóvenes doña Basilia del Corro y Sarmiento, doña Victoria Joven y Reyes, doña Tomasa Gaspar, doña Bonifacia Enriquez, doña Josefa Perez y doña Paz Pingol, que han solicitado el título de maestras de instrucción primaria.

Habiéndose extraviado una carta de pago, valor de cien pesos, expedida por la Caja de Depósitos en junio de 1886 á favor de don Celestino Alva Villanueva, la Tesorería general de Hacienda lo hace público por medio del periódico oficial, para que los que se consideren con derecho á dicho documento se presenten á deducirlo por sí ó por medio de apoderado dentro del término de un año á contar de la publicación de este primer anuncio.

Ayer tarde volvieron á hacerse ensayos en la línea del tranvía de Sampaloc á la plaza del P. Moraga con los carruajes 14 y 17; con este motivo presenciámos un choque en la indicada plaza entre uno de dichos coches y una infeliz carromata, que estrechada entre la acera y la vía sufrió un soberano *achuchon* con detrimento de su *materia* y caballo. También el carruaje del tranvía sacó algun desperfecto del encuentro.

La veterana intervino resolviendo, no sabemos como, las diferencias entre ambos aurigas.

Anteayer tuvo otra sensible pérdida la Orden de Padres Agustinos, con el fallecimiento del M. R. P. Fr. Francisco Cuadrado, Lector jubilado que se hallaba cuando há en el convento de Manila.

Contaba el P. Cuadrado 73 años de edad, había nacido en el pueblo de Villarrasino del obispado de Palencia; profesó en Valladolid el año 43 y fué destinado á estas misiones el 45. Desempeñó varios curatos en la provincia de la Pampanga. El año 54 fué nombrado lector del convento de Manila, cargo que sirvió hasta 1864 en que le concedieron la jubilación, obteniendo el curato de Malate en esta provincia, habiendo sido también Prior vocal.

Era persona de vasta ilustración y virtudes; enviamos á sus hermanos de hábito nuestro sentido pésame.

Ayer mañana salió de Singapore, según noticia telegráfica recibida en Manila por la casa consignataria, el vapor-correo *Salcedora*, que debe traer la mala francesa no oficial, con noticias que alcanzan al 6 de mayo en Madrid y Londres y 8 en Marsella.

En los dos últimos días de la pasada semana ha conferido el Excmo. Sr. Arzobispo metropolitano las Ordenes siguientes:
De diaconado, á los religiosos dominicos Fr. Marcos Gispser; Fr. Miguel Oliveras; fray Francisco Garcia; Fr. Miguel Olvera y fray Juan Buitrago; y á don Teodoro de la Cruz y don Juan Villarreal.

De presbiterado á Fr. Aniceto Casamitjana; Fr. Ulpiano Herrero y Fr. Pedro Aguirre, dominicos; Fr. Victor Osoy y Fr. Bernardino Saralegui, recoletanos; y á don Pablo Teoson; don Cirilo Vergara; don Pablo Gamba; don Basilio Rabé y don Manuel Zurbano.

En la noche del viernes se abrió de nuevo al público el teatro Filipino, que tras una larga temporada de clausura ha sido objeto de algunas reparaciones.

El local presenta ahora un aspecto muy agradable. El antiguo piso de tabla, se ha substituido con una argamasa de cemento; las butacas se han pintado de un color claro, en los antepechos de los palcos se han pintado unos recuadros azules con adornos dorados y medias cañas, que también abundan en todo el resto de la sala; el telón de boca es así mismo de muy buen gusto: representa un gran cortinaje azul interrumpido en el centro por otra cortina de los colores nacionales, que se abre paso por entre los pliegues del primero. Del mismo género son las *alchahuetas* y primeras *bamalinas* de la escena, cuyo conjunto presenta muy bello golpe de vista por su buena entonación, novedad en el colorido y verdad en el plisgado.

Se nota en seguida que en la obra ha tomado parte el artista Alberoni. La sala está perfectamente alumbrada. La compañía de Barbero ejecutó las honnitas zarzuelas *El tio Caniyitas* y *Una onza* en las que se distinguieron la señora Bertolini, Barbero, Carvajal y Valentín; pero en el conjunto de la primera, se notó cierta languidez, ocasionada sin duda por la falta de nuevos ensayos.

Una palabra, para concluir, ¿será que el Filipino esté condenado á eterna heterogeneidad en cuestión de decoraciones? Anteayer, á pesar de ser todo nuevecito y lucir algunos de los telones del teatro del Principe (según creemos) ó ser estos muy parcidos, vimos en el interior de la herrería del *compare Geromo*, bastidores de calle.

Un poco de cuidado no sienta nunca mal, y el público no tiene ocasión de murmurar.

En el sorteo de lotería celebrado ayer correspondieron el primer premio, el tercero, tres de dos mil pesos y ocho de mil á billetes expendidos en Manila. El segundo favoreció á los cebuanos en el núm. 13.341; uno de dos mil á Iloilo en el billete 11.631; dos de mil á Cavite en los números 23.172 y 24.768. Los premios de quinientos también se repartieron casi en totalidad en Manila solo dos fueron á Cavite, números 16.322 y 18.435 y uno á la Pampanga en el 2937.

Hoy á la ocho de la mañana cantará su primera misa en la Iglesia de Santo Domingo, el M. R. P. Fr. Ulpiano Herrero, religioso dominico.

Con este motivo estaba ayer adornada con banderas la fachada del mencionado templo.

En la mañana del jueves, fueron confirmados por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo don Fr. P. Payo, en la Santa Iglesia Catedral, 147 niños y 127 niñas.

Son las diez y media de la mañana. Hace un calor de Sevilla en agosto, de Madrid en agosto, del Mar Rojo en agosto, de Manila en cualquier tiempo y todos los colores juntos a la vez. En la plaza de Palacio pasean, media docena de padres de familia que aguardan a sus tiernos retoños, otra media docena de caballeros particulares y diez ó doce sistemistas pasados por agua. Es de advertir que todos estos señores pasean á la sombra. Termina la última misa del día; agrúpanse á las puertas de la Catedral los pasantes y comienza la parodia de las Calatravas ó los recuerdos del tiempo viejo en el antiquísimo Mentidero. Salen ellas, guapas ellas y feas ellas también, que de todo hay en la vida del Señor. Crúzase miradas asesinas; todo lo asesinas que caben en temperamentos linfáticos; reuercense con relativa furia bigotes alicaídos por el sudor, estiranse las nítidas americanas; movimiento que en el sexo fuerte corresponde por simpatía al golpe del *puf* femenino. Unos y otros se aprestan á la lucha y empieza aquello de: —A los pies de V. —Mira la de Tururis como se *tima* con Chirivitas. —Anda hija, vaya un lujo! terciopelos en el Senegal. —Eso, eso es un cuerpo bonito; exclama un tenorio con cascarón adherente. —Pst; contesta un cansado de la vida con dieciséis años y aspiraciones á tísico, mentira; nada de eso es cierto; falsificación pura. —Como que las habrá V. visto *muchísimo* mejores! —Déjase de eso cabayero y mirar lo que zale por ahí ¡la gracia é Dio en figura humana! — ¡Calla! Es verdad! ¿Quién es? la conoces? —Yo no y tú? —Nó, no la he visto nunca. La pregunta recorre todos los grupos con la rapidéz de una descarga eléctrica y durante unos cuantos minutos no se oye otra cosa que: —Yo nó. —Ni yo. —¿Tú sabes? —¿Usted la ha visto? El resultado es que todo el mundo la encuentra elegantísima, guapisima, monísima y desconocidísima. — ¡Calla tienen amigos! dice uno, como extraño de que alguien pueda conocer á alguien que él no conozca. —Vaya, dice otro más avisado; se explica ya todo; no hay más que ver sus conocimientos, todavía están con lana. —Si y con sombreros calabreses. —Han venido en el último correo. —Debe ser nueva. —Justo, nueva. —Pues hay que venir en que es muy guapa. Y como todos los carruajes han ido desfilando y ya solo queda por ver la estatua de Carlos IV sudando la gota gorda, los *examinadores* se retiran murmurando unos con otros. —La verdad es que es muy guapa la nueva. Queda por lo tanto olvidado el pié breve de *Fu Anita*, que tanta habilidad tiene para lucirlo al subir al coche; no se habla de *Menganita* ni de un *cútis barcelonés* de pura botella; *Zutanita*, la escultural *Zutanita* se ha marchado destrozando el pañuelo con sus menudos dientes, porque no la ha saludado nadie; ni siquiera aquel chiquitín que le es tan antipático; las siete chicas de *Sococuso* no llevan á remolque ni un oficial quinto con esperanzas de rebaja. La última palabra que se pronuncia en aquellos lugares y á aquellas horas, ha sido un pensamiento filosófico de un alférez con guias de pararrayos. —Si yo tuviera diez mil duros, me casaba de subalterno con la nueva! La nueva triunfa en toda la línea y ha sido declarada reina y señora de todos los corazones inflamables de Manila. Pero tan grande como ha sido su éxito, es grande la rapidéz con que pasa y se olvida. Al domingo siguiente es la de Tal; ya tiene nombre propio; nos hemos acostumbrado á su cara, á sus trajes, á sus modales. Ya es de la familia.

Si en realidad era bonita, sigue siéndolo, salvo causa mayor; si fea lo mismo. Sus amigos también se han confundido con la masa general y ya no parecen palominos atontados, dando *vuelcecitos* en cuanto ven á un *combarcano*. Se han dedicado á la nueva, los de siempre; el chico ese, andaluz, que dió el aviso, el subalterno sudoso, un estudiante de medicina; aquel que dice *muchísimo*... en fin los de siempre; los que se dedican á las nuevas, porque las antiguas los conocen demasiado. Y todos los correos hay una ó dos ó tres nuevas que se reparten esta colección de novios. El más constante de estos amantes mensuales y el más desgraciado por cierto, es un chico que está queriendo casarse siempre y nunca lo consigue por una causa bien rara. El sujeto en cuestión es aficionado á bailar como pocos y cuando lo hace, lo hace de verdad, como si tratara de ganarse la vida bailando. Pero tiene una fatalidad. Se cae siempre. Y las muchachas han dado en decir que está débil.

De la central de Comunicaciones: Se halla depositado en esta central el telegrama de Vigan núm. 970 dirigido á Roberto Alegre, patron pailebot *Brillante* por no encontrarse dicho buque en puerto.

«LA JUSTICIA.»

Hurta un pobre una gallina y en defensa de la ley, en la alcaguilescia grey se arma la gran tremolina. El juez la causa examina: su dictámen da el fiscal; nada exime al criminal de la merecida pena... y á presidio lo condena el severo tribunal.

Osado roba un millon el que por diversos modos, supo elevarse entre todos á soberbia posición. ¿Creen ustedes, que al ladrón pronto se prende y se encierra? ¿cómo hacer al oro guerra? el ladrón sigue robando... y la «caridad» echando á los robos, tierra... tierra!

Bilbao abril 1.º 1887. Sucesos varios: Por el contratista del alumbrado público, señor Morejon, fué entregado á la Veterana y puesto á disposición de la Autoridad judicial, un indio de oficio carretonero que robó diez y siete quinqués de los faroles del paseo de la Luneta.

En el inmediato pueblo de Pasig ha perecido ahogado en el río, un vecino del barrio de Ogong, llamado Nicolás Reyes, cuyo cadáver fué trasladado al hospital de San Juan de Dios. El Gobernadorcillo de Pasig, instruye las diligencias correspondientes.

Anteanoche al pasar por la calle de San Jacinto, tuvimos el gusto de ver en la puerta de nuestro colega *La Opinion* al señor Barreal, de tertulia con sus compañeros. El señor Barreal, si bien aun muy débil por la pérdida de sangre que le ocasionó la herida recibida el 11 de mayo en San Marcelino, nos pareció en muy buen estado y en vías de completo restablecimiento. Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

El día 10 del mes corriente se vendrán en pública subasta en el *Monte de Piedad* las alhajas empeñadas en el mes de abril de 1886 y que no han sido rescatadas ni renovadas. A los aficionados á lo bueno recomendamos la asistencia á dicho acto, porque hay un aderezo de oro y brillantes en 220 pesos que dá la hora; un par de dormilonas con dos brillantes solitarios en 232; en el mismo precio una sortija de oro con un brillante *tambien* solitario; un par de pen-

dientes de plata y oro con diez y ocho brillantes en 197, dos piés de broqueles de oro con un brillante solitario cada uno á 232 pesos la pieza, y una sortija con un brillante solitario de color en 139. Además hay la mar de alhajas de varios precios, para todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos.

En el vapor inglés *Diamante*, saldrán mañana para Hong-kong, los individuos que componen la comisión japonesa que habia de ir á Barcelona con motivo de la exposición internacional, y que como saben nuestros lectores han suspendido su viaje á la Península, por haberse transferido aquel certámen para el año próximo.

Tenemos entendido que, para evitar perances tan desagradables como el de hace unas cuantas tardes, la Corporación de Padres Recoletos, ha encargado al conocido industrial señor Campá, la colocación de los para-rayos que se necesitan, en el convento de la orden.

Hará quince días que unos cofrades del *Sacro Madero*, patrono tutelar del barrio de Angustias del arrabal de Tondo, acompañados de una porción de dalagas y una orquesta, estuvieron en los establecimientos de la Escolta, invitando á los dueños y concurrentes á los mismos, para asistir á la fiesta de aquel barrio que debía efectuarse pasado mañana. El hermano mayor don Porfirio Bartolomé, se ha acercado á nuestra redacción manifestándonos que por causas ajenas á la voluntad de la Cofradía, no pueda celebrarse la fiesta dicho día y que se transfiriera al día doce del presente mes. Queda complacido el señor Bartolomé y avisadas las personas que pensaban asistir á los festejos.

De Fernandez Bremen: Doña Milagros está tan delicada que hubo consulta de médicos para administrarle una sangría. —Señores—dijo el médico de cabecera— es una enferma tan débil, que aun en estado de salud lleva este letrero, para que nadie la tropiece en la calle: *Fragil*. Cuando la bautizaron estuvo á punto de ahogarse con el agua de socorro, y por último, adquirió la pulmonía que hoy padece por hacerse aire con el abanico. Está empeñada en que la sangren y hay que complacerla. No se puede negar el placer de un pinchazo á una enferma que paga bien. ¿Qué podemos hacer por ella? La junta deliberó, acordando que se le hiciera una sangría homeopática. —¿Con qué se ha de hacer? Una aguja es demasiado. —Que la apliquen una pulga.

—¿Qué me dice V. de estas ciruelas, doña Maria? —Que son riquísimas: no las he comido nunca tan dulces, señor Gedeon. —Ya lo creo; como que el dueño de la huerta es confitero.

DE CASA Y DE FUERA.

D. U. T. ASOCIACION DE SANTA RITA. El día 7 del corriente á las siete y media de su mañana se celebrará en la Iglesia de San Agustín aniversario solemnemente con Vigilia, Misa y Responso por todas las asociadas difuntas.

R. I. P. Don Jorge Valdeco—150 cajas, 1900 kilógs. azulejos. Sres. Holtmann y Comp.—120 cascotes, 2136 kilógramos polvo en bruto; 105 id., 16240 id. idem idem. V. ESMERALDA DE HONG-KONG. Don Jorge Valdeco—1 caja, 75 kilógs. fósforos; 1 id., 181 id. papel recortado; 1 id., con 2 barras

Pectoral de Anacahuilla.—Reconocido en todas partes como el mejor preparacion pectoral que se conoce para el alivio inmediato y completa curacion de todo caso de pulmonia, asma, croup, dolor del pecho, tos, mal de garganta, esputo de sangre y lis. Es de gusto agradable y de efectos inmediatos. Mezclado con el Aceite Puro de Hígado de Bacalao de Lanman y K-mp, puede decirse que es un remedio infalible contra todas las afecciones de la garganta, el pecho y los pulmones.

OFICIAL

SECCION RELIGIOSA

DOMINGO *d*espues de Pent.—LA SANTISIMA TRINIDAD.—Stos. Bonifacio y Doroteo, obs. mrs.; Sancho, Florencio y Fernando, mrs.—Stas. Zenaida, Ciria, Valera y Marcia, mrs. I. P. en la capilla de Ntra. Sra. de Gula en la Catedral.

MILITAR

Servicio de la plaza para el día 5 de junio de 1887. Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el comandante don Carlos de las Heras. De imaginaria, otro don Francisco Pintado. Hospital y provisiones, Artillería.—Reconocimiento de zacate, Caballería.—Paseo de enfermos, núm. 7.—Música en la Luneta, en 6 1/2 á 8 de la noche, núm. 7.—Idem en el Malecon de 5 1/2 á 7 1/2, Artillería. De órden del Excmo. Sr. General Gobernador. El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Prego.

GOBIERNO MILITAR DE LA PLAZA DE MANILA.

Manila 1.º de junio de 1887. Debiendo tener lugar el viernes próximo 3 del actual de 5 1/2 á 7 1/2 de su mañana las pruebas de 50 fusiles con 10 cartuchos pertenecientes al regimiento de infantería Jolo núm. 6, y que deberá efectuarse en la Playa de Sta. Lucia disparando en direccion al mar el punto más despedido entre Malate y Cavite; se hace saber para general conocimiento y á fin de evitar accidentes desagradables.—De órden de S. E.—El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Prego.

El día 5 del presente mes de junio y á las ocho de su mañana, se presentarán á la Sargentería mayor de esta plaza los sargentos, cabos y soldados retirados, con el fin de que para cada caso nombre la que ha de reemplazar en la eleccion de habilitado para el año económico de 1887 á 88 á tenor de lo dispuesto por el Excmo. Sr. Capitan general en 10 de junio de 1886. De órden de S. E.—El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Prego.

SUBASTAS

El día 15 del actual á las diez de su mañana, volverá á subastarse en pública licitacion ante el Excelentísimo Ayuntamiento que se reunirá en la Sala capitular de las Casas Consistoriales, la contrata de la recaudacion del impuesto municipal de carruajes, carros y caballos de esta ciudad. Gampo de Arroceros, pasajes de la calzada y arrabales mas el de los carruajes, calesas y carromatos procedentes de la provincia de Manila que se dediquen al servicio de plaza en esta capital, con la rebaja de un 10 por 100 de su anterior tipo, ó sea en la cantidad anual de 25278 pesos, 30 céntimos.

El día 20 del corriente á las diez de su mañana se contratara en público concurso ante la Junta que se reunirá al efecto en la Comandancia general del Arsenal de Cavite, una hora antes de la señalada para el concierto, el suministro de las ropas y efectos necesarios en el Hospital de Cañacao para el rescatado de los inutilizados en el tercer trimestre de 1886-87.

CORREOS

Por el vapor inglés *Diamante*, que saldrá para Hong-kong y Emuy el 6 del actual á las cuatro de su tarde, esta Administración general remitirá la correspondencia que se depone para dichos puntos y la mala del Pacifico, hasta las dos de la misma.—Manila 4 de junio de 1887.—P. O., I. Aguilar.

MERCANTIL

ADUANA. IMPORTACION del día 3 de junio de 1887. V. SAN IGNACIO DE LIVERPOOL. Don Jorge Valdeco.—150 cajas, 1900 kilógs. azulejos. Sres. Holtmann y Comp.—120 cascotes, 2136 kilógramos polvo en bruto; 105 id., 16240 id. idem idem.

V. ESMERALDA DE HONG-KONG. Don Jorge Valdeco—1 caja, 75 kilógs. fósforos; 1 id., 181 id. papel recortado; 1 id., con 2 barras

para accesorios de dos lámparas; 1 id., 35 kilógramos p.^a b.^a de vidrio y metal en adherentes de láminas. Sres. C. Lutz y comp.—2 cajas, 730 sombreros de paja. Sres. T. Herrmann y comp.—35 cajas, 1080 kilógramos barniz.

V. ESPAÑA DE SINGAPORE. Sres. Springli y comp.—1 caja, 50 kilógs. pieles curtidas; 1 id., 10 id. id. id.; 1 id., 600 pares zapatos para niños, 18 sombreros de fieltro; 7 id., 1770 kilógs. p.^a b.^a acero en ejes para carruajes.

REGISTRO EL SERVICIO METEOROLOGICO EN LUZON Y COSTA DE GUINA

OBSERVACIONES CORRESPONDIENTES A LAS 10 H. A. M. Y 4 H. P. M. DEL 3 DE JUNIO DE 1887.

ESTACIONES.	TEMPERATURA DE LA SUPERFICIE.	TEMPERATURA DEL AERIO.	TEMPERATURA DEL AGUA DEL MAR.	TEMPERATURA DEL SUELO.	HUMEDAD RELATIVA.	VENTOS.	ESTADO DEL CIELO.	CONTRASTE.
NOCHES.	HORA DE LA MAÑANA.	DE LA TARDE.	DE LA MAÑANA.	DE LA TARDE.	DE LA MAÑANA.	DIRECCION Y FUERZA DE 0.43.	DE 0.410.	DE 0.10.
Hong-Kong. 22.6	22.6	22.6	22.6	22.6	22.6	0	0	0
Cebu. 22.5	22.5	22.5	22.5	22.5	22.5	0	0	0
Manila. 22.4	22.4	22.4	22.4	22.4	22.4	0	0	0
Panama. 22.3	22.3	22.3	22.3	22.3	22.3	0	0	0
Puerto Rico. 22.2	22.2	22.2	22.2	22.2	22.2	0	0	0
Santiago. 22.1	22.1	22.1	22.1	22.1	22.1	0	0	0
Santo Domingo. 22.0	22.0	22.0	22.0	22.0	22.0	0	0	0
Havana. 21.9	21.9	21.9	21.9	21.9	21.9	0	0	0
San Pedro de Macoris. 21.8	21.8	21.8	21.8	21.8	21.8	0	0	0
Santiago de los Caballeros. 21.7	21.7	21.7	21.7	21.7	21.7	0	0	0
Santiago de las Vegas. 21.6	21.6	21.6	21.6	21.6	21.6	0	0	0
Santiago del Estero. 21.5	21.5	21.5	21.5	21.5	21.5	0	0	0
Santiago de las Capas. 21.4	21.4	21.4	21.4	21.4	21.4	0	0	0
Santiago de los Baños. 21.3	21.3	21.3	21.3	21.3	21.3	0	0	0
Santiago de las Vegas. 21.2	21.2	21.2	21.2	21.2	21.2	0	0	0
Santiago de las Vegas. 21.1	21.1	21.1	21.1	21.1	21.1	0	0	0
Santiago de las Vegas. 21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.9	20.9	20.9	20.9	20.9	20.9	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.8	20.8	20.8	20.8	20.8	20.8	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.7	20.7	20.7	20.7	20.7	20.7	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.6	20.6	20.6	20.6	20.6	20.6	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.5	20.5	20.5	20.5	20.5	20.5	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.4	20.4	20.4	20.4	20.4	20.4	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.3	20.3	20.3	20.3	20.3	20.3	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.2	20.2	20.2	20.2	20.2	20.2	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.1	20.1	20.1	20.1	20.1	20.1	0	0	0
Santiago de las Vegas. 20.0	20.0	20.0	20.0	20.0	20.0	0	0	0

Nota.—1.º En la fuerza del viento 0 = calma. 12 = huracan; los demás números intermedios sirven para expresar la fuerza relativa á aquellos dos extremos. 2.º En el estado del cielo 0 = completamente despejado. 10 = completamente cubierto, los demás números intermedios expresan las partes de cielo cubiertas. Estado del tiempo probable hasta medio día del 5. Barómetros en toda la isla: Se acentúa una depresion por el E. de Luzon; no parece temible aqui por ahora; es probable que dentro de pocos dias se declare un cambio de tiempo.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE ALTA MAR. De Newcastle en Australia, barca americana «Thomas A. Goddard», de donde salió el 1.º de abril último, su capitán Mr. A. E. Lear, tripulacion 11, con 894 toneladas de carbon: «Ker y Compañia». De Hong-kong, fragata americana «Continental», de donde salió el 18 de mayo próximo pasado, su capitán Mr. J. F. Gilsey, tripulacion 24, con 450 toneladas de lastre: «Smith Bell y Comp». ENTRADAS DE CABOATAJE. De Masibog, berg-gta. «Cazador», en 10 dias su capitán don Bruno Aberasturi, con 300 picos de azucar: «Aldecoa y Comp». De Itayay, berg-gta. «San Francisco», en 8 dias, su patron Paulino Loreto, tripulacion 15, con 100 toneladas de maderas: «A Fuchs y Comp». De Dagupan, pailebot «Sta. Lucia», en 9 dias, su patron Paulino Reina, tripulacion 15, con 40 toneladas de arroz: «Alejandro N. Jose». De Lerozi, goleta «San Agustin», en 7 dias, su patron M. Encarnacion, tripulacion 16, con 60 toneladas de azucar: «Stevenson y Comp». SALIDAS DE CABOATAJE. Para Batangas, vapor «Batangas», su capitán don Demetrio Iuchiast, tripulacion 24, con 50 toneladas de carga general. Para Masbate, berg-gta «Agosto», su patron Bonifacio Garratela, tripulacion 15, con 80 toneladas de lastre. Para San Esteban y Caoyan, pailebot «Brillante», su patron Roberto Alegre, tripulacion 12, con 25 toneladas de lastre. Para Paghiao, goleta «San Severino», su patron Tomas Sausuelo, tripulacion 11, con 25 toneladas de lastre. Para Balaivan, pailebot «Paz (a) Progreso», su patron Moises Alcaraz, tripulacion 13, con 20 toneladas de lastre.

LOTERIA NACIONAL FILIPINA

NÚMEROS PREMIADOS, EN EL 6.º SORTEO EXTRAORDINARIO CELEBRADO EN MANILA EL DIA 4 DE JUNIO DE 1887.

Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.	Ns. Prs. Pesos.														
Decena. 1706	100	3133	100	4562	100	6091	100	7650	100	9114	100	10748	100	12071	100	13170	500	14678	100	15945	100	17599	100	19172	100	20795	100	21986	100	23313	100
37 100	1712	100	3179	200	4588	1000	6101	100	7657	200	9117	100	10752	100	12125	100	13186	100	14702	100	15995	100	17600	100	19257	200	20814	100	23322	100	
97 100	1736	100	3189	100	4689	100	6137	100	7736	100	9169	100	10794	100	12168	100	13189	100	14707	100	15995	100	17609	100	19245	100	20818	100	23345	100	
Centena. 1780	100	3230	100	4700	100	6181	100	7740	100	9225	100	10800	100	12216	100	13192	100	14880	100	15995	100	17636	100	19360	200	20847	100	23343	100		
127 100	1797	100	3240	8,000	4837	100	6338	100	7789	100	9257	100	10824	100	12218	100	13196	100	14899	100	15995	100	17636	100	19360	200	20847	100	23346	100	
139 200	1816	100	3264	100	4865	100	6339	200	7800	100	9298	100	10851	100	12226	100	13215	200	14909	100	15995	100	17636	100	19360	200	20868	200	23368	100	
148 100	1829	100	3265	100	4869	100	6389	100	7925	100	9304	100	10882	100	12247	100	13258	100	14964	100	15995	100	17636	100	19360	200	20899	200	23383	100	
170 200	1938	100	3291	100	4914	100	6442	100	7961	100	9320	100	10908	100	12273	100	13340	(a)500	14994	100	15995	100	17636	100	19360	200	20912	100	23385	100	
175 100	1965	100	3427	100	4959	500	6588	100	8026	100	9326	100	10927	100	12317	100	13341	24,000	14994	100	15995	100									

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo ISLA DE MINDANAO.

Capitan don Gerónimo Gallano. Saldrá el 1.º de julio próximo para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Gijón y Coruña.

VAPOR-CORREO ESPAÑA. Saldrá para Singapore, el miércoles 8 del corriente a las nueve de la mañana.

VAPOR DIAMANTE. Saldrá para Hong-kong y Emuy, el lunes 6 del actual, a las cuatro de la tarde.

VAPOR ZAFIRO. Se espera el lunes 6 del actual y será despachado para Hong-kong y Emuy, a la mayor brevedad.

PARA BOAC, PALANOC, DAET Y N.º CACERES. Saldrá el vapor Bolinao, el martes 7 del actual.

VAPOR HERMINIA. Tráfiere su salida para Bulan, Gubat, Nueva Cáceres y Daet, al lunes 6 del actual a las tres de la tarde.

VAPOR VISAYAS. Saldrá para Hong-kong y Emuy, el domingo 5 del actual a las nueve de la mañana.

PARA ILOILO. El vapor Butuan, saldrá para dicho punto, el sábado 11 del actual.

VAPOR CAMIGUIN. Saldrá para Dagupan, el miércoles 8 del actual a las cuatro de la tarde.

AVISOS

COMPANIA

MENSAGERIAS MARITIMAS Agencia de Manila.

El nuevo y magnifico vapor Oceanic, de 8000 toneladas y 600 caballos de fuerza...

Por el vapor-correo que sale de Manila el 7 de junio en combinación con la Mala francesa...

Rebaja de precios de pasajes para los señores empleados del Gobierno Español...

Conrado Martell, Cirujano Dentista por la facultad de Medicina y Cirujía de Barcelona.

Curación de todas las enfermedades de la boca. Especialidad en la construcción de dientes y dentaduras...

Ellixir Odontológico Anti-escorbútico para conservar la salud de la boca...

Horas de consulta de 7 a 12 mañana y de 3 a 7 tarde. Se visita a domicilio.

Enfermedades DE LOS OJOS. El Doctor Biada, Oculista de las facultades de Alemania y París.

EN LA OFICINA DE LA Compañía General de Tabacos, Góiti, 11, se solicita a don Celestino Casamijana.

TORRECILLA Y C.A

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA.

Constante surtido de géneros para Señoras y artículos para Caballeros. GRAN TALLER DE CAMISERIA

17-ESCOLTA-17.-MANILA.

Bazar Filipino.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria...

Bazar Filipino.

Estudios de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de mármil.

Bazar Filipino.

Cubiertos metal blanco sin platear. El surtido más completo y más barato en batería de cocina...

Bazar Filipino.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos...

Bazar Filipino.

Cabezadas, baticolones, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas...

Bazar Filipino.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre...

Bazar Filipino.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones...

ACEITE PURO DE Hígado de Bacalao

Preparado por Lanman y Kemp. Único preparado para la curación de los casos de enfermedades de

El Doctor Biada, Oculista de las facultades de Alemania y París. Recibe en su GABINETE OFTALMOLÓGICO de 7 a 10 y 3 a 5.

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES SOLUCION del Doctor Clin

La Verdadera Solucion CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gótico...

Coñac Jules Robin & Co. de Cognac.

Advierto al público que solo llevan la consabida cinta las botellas de la calidad corriente LG, careciendo aún de ella las de las calidades superiores...

CERVEZA DE BAVIERA. Culmbacher SALON TAFELBIER.

De estas exquisitas Cervezas han llegado pequeñas remesas que se expenden en los almacenes siguientes: La Bilbaina, El Lucero, Sucesor de la Viuda de Gomez...

INSOMNIOS, DOLORES, AGITACIONES. JARABE de cloral de FOLLET.

El JARABE DE FOLLET es el calmante por excelencia que suprime el dolor y procura el sueño tranquilo y reparador.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL FRANCO.

Apertivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos. Contra la FALTA DE APETITO, el ESTREÑIMIENTO, la JAQUECA, los VAJIMOS, las COGESTIONES...

QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO

Contenido todos los principios de las 3 Quinas. El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de Quina...

FERRUGINOSO

Contenido todos los principios de las 3 Quinas. El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de Quina...

Compañía de seguros sobre la vida titulada "The New York Life Insurance Company."

EL SR. DON R. CALDER SMITH, HA SIDO NOMBRADO EN esta fecha corresponsal en estas Islas de la ciudad compañía. Manila 1.º de junio de 1887.—R. S. FURLONGE, inspector.

BASTA TENER "NARICES"

para convencerse que el AGUA FLORIDA de R. EISENMANN, de Berlin, es tan buena y tan olorosa como la mejor.

ELZINGER HERMANOS.

Acabamos de desempacar: violines, flautas, tercerolas, requintos, clarinetes; cuerdas para violín, guitarra, violoncello...

SUSCRICION A LECTURA. UN PESO AL MES

«Librería Universal» de Perdiguero. Calle Real, n.º 5, Manila.

Enfermedades de los Niños. JARABE de RABANO LODADO de GRIMAULT y Cia.

Este Jarabe cuya constante eficacia ha provocado su admisión en la Farmacopea Francesa (Edición de 1884), disfruta de merecida reputación entre los médicos del mundo entero.

POSITO DE HIERRO de LERAS. Farmacéutico, Doctor en Ciencias, Inspector de Academia.

Esta Solución, admitida por su eficacia, en la Farmacopea Francesa (Edición de 1884), clara, limpia, análoga a un agua mineral ferruginosa concentrada...

KANANGA DEL JAPON. RIGAUD y Cia. Perfumistas. PARIS - 8, Rue Vivienne, 8 - PARIS

El Agua de Kananga es la locion más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

COÑAC lejitimo marca "LEON" de los señores Ch. Es Dorville & Co. de Cognac.

Se halla en venta en todos los principales almacenes de comestibles y bebidas de Manila a PFS. 5, caja de 12 botellas, y por botellas a 4 REALES una.

MAS BARATOS QUE EN ESPAÑA. FOTOGRAFIA DE PERTIERRA. ISLA DEL ROMERO, N.º 1.

Única casa en Manila que se hacen los bonitos retratos, conocidos por el nombre de Marillotipos, en este establecimiento, se hacen toda clase de trabajos difíciles...

DESPACHO DE AZÚCAR DEL REFINO DE MALABON. Plaza de Góiti-Sta. Cruz-bajos de la Redacción del "Manila-Alegre."

Se expenden las siguientes clases de azúcar al por menor y al por mayor.

ELZINGER HERMANOS. 29-ESCOLTA-29.

Calzado para señoras. Acabamos de desempacar un bonito surtido en zapatos de cabritilla y raso, abotinados, escotados y estilo Carlos IX con y sin bordado.

Vapor remolcador "Rápido."

Se vende este vapor construido en Hong-kong por los señores George Fenwick y Co., en 1884. Tiene 80.2 pies de eslora.

BAZAR DE ROPA HECHA Y SASTRERÍA DE L. GIBERT.-ESCOLTA, NUMERO 27. Véase en el suplemento.